

Retiro de Adviento 2021

**«ALEGRÍA DESBORDANTE, DÍAS ALEGRES DE FIESTAS
SI AMÁIS LA FIDELIDAD Y LA PAZ» (ZAC 8,19)**

Domingo mañana¹

Estos tres oráculos que proponemos para orar y profundizar esta mañana, nos encontramos de nuevo: «Me fue dirigida la Palabra del Señor» (8,18), como si Zacarías nos mostrara la posibilidad de hacer nueva cada día la actitud de la escucha de la Palabra y la certeza de que me es dirigida. Junto al convencimiento de que esta Palabra es para todo ser humano. El profeta nos hace esta llamada de atención para continuar los tres oráculos o promesas siguientes. La que podemos llamar octava promesa dice lo siguiente:

Zac 8,19: «Así dice el Señor todopoderoso: Los ayunos del cuarto, quinto, séptimo y décimo mes se convertirán para Judá en alegría desbordante, en días de alegres fiestas si amáis la fidelidad y al paz».

La *octava promesa* está referida al culto restaurado. Aquí termina el itinerario comenzado en el capítulo precedente y desarrollado en tres pasos: ayuno litúrgico, reforma ética, liturgia festiva. Una vez instaurada la justicia, encuentra su puesto el sacrificio: como en los versos finales (probablemente añadidos) del salmo 51:

«No es el sacrificio lo que te complace, y si ofrezco un holocausto no lo querrías, el sacrificio que Dios quiere es un corazón contrito²: un corazón contrito y humillado, oh Dios, tú no lo desprecias. Favorece a Sión, por tu bondad, reconstruye las murallas de Jerusalén». (Sal 51, 18-20).

Lo que el texto opone es un culto sin justicia a un culto con justicia. El pueblo cumple todos sus deberes culticos pero se desentiende de la injusticia contra el prójimo. Esto es lo que denuncia el profeta Zacarías, como lo hacen otros textos proféticos en la Escritura. Pues culto y justicia se dan la mano, van unidos. Es lo que va a mostrar Jesús en su encarnación: *“No digáis Señor, Señor y luego no hacéis vida la voluntad de Dios”* (Cf. Mt 7, 21).

Contamos con otros testigos que así lo muestran. Pedro Casaldáliga, ha insistido muchas veces en declarar que su lucha en pro de los desfavorecidos y su vida interior son una y la misma cosa. A modo de ejemplo nos ofrece este verso:

¹ Material elaborado por Luica Villanego, ccv, para el Retiro de Adviento 2021 del Centro Vedruna.

² Referido a sentir arrepentimiento de algo que reconozco no bien hecho.

«Yo me callo, yo espero
hasta que mi pasión
y mi poesía y mi esperanza
sean como la que anda por la calle;
hasta que pueda ver con los ojos cerrados
el dolor que ya veo con los ojos abiertos»³



Si ahora cerramos nuestros ojos ¿qué vemos en relación a las situaciones de injusticia de nuestro mundo? ¿Ante qué situaciones no necesito ya abrir los ojos para verlas porque están en mi corazón, en mi mente, en mi compromiso de vida cotidiana?

Cuando vivimos de manera unida culto y justicia se nos da experimentar la parte segunda de esta promesa: Los ayunos se convertirán para Judá en alegría desbordante, en días de alegres fiestas si amáis la fidelidad y la paz.

Otros y otras testigos: El Día Internacional del Voluntariado se celebra cada año el 5 de diciembre. Es una oportunidad para celebrar y agradecer a las personas de todo el mundo que dedican su valioso tiempo y esfuerzos al servicio voluntario. Para la Federación Internacional, se trata de celebrar a nuestros 14 millones de personas voluntarias que participan en la acción humanitaria local por el bien mundial. El lema de este año: «Junt@s somos imparables».

Zac 8,20: «Así dice el Señor todopoderoso: Todavía han de venir gentes y habitantes... Los habitantes de una ciudad irán a decir a los de la otra: «Vamos a invocar al Señor todopoderoso y a pedir su protección. Yo también voy contigo».

Este pueblo se hará más amplio, todos y todas tienen su espacio, su nombre, su misión, entre todos los habitantes se hace familia de Dios, pueblo fiel que vive la paz.



¡VEN, SEÑOR!

Ain Kareem – Fuego y abrazo

Náufragos otean la tierra firme,
cuerpos rotos por el miedo,
añorando tu presencia, anhelando tu
fuerza,
¡ven, Señor, vuélvete!

Aunque nada hay que detenga la lucha
por vivir,
y el soñar sostenga las fuerzas,
muchedumbres de hermanos heridos
de muerte,
¡ven, Señor, vuélvete!

¡Tus pequeños claman justicia!
¿hasta cuándo, Señor?
Cambia nuestro corazón,
¡vuélvete, ven, amor! (bis)

³ Citado en VÍCTOR HERRERO DE MIGUEL, *Aventuremos la vida. Invitaciones a la vida consagrada*, PPC, Madrid 2015, 179.

¿Ante quién decimos: «Yo también voy contigo»?

Esta *novena promesa* nos suena a otro testigo del adviento el profeta Isaías, encontramos algunos calcos verbales (cf. Is 2, 2-5). Jerusalén se convierte en centro de una romería internacional. Nuestro Dios nos convida o propone para celebrar con Él y con todos los pueblos. Se expresa la invitación al culto festivo, solemnes romerías, fiestas.

Para acoger esta invitación, otro testigo, Francisco: «La hospitalidad es un modo concreto de no privarse de este desafío y de este don que es el encuentro con la humanidad más allá del propio grupo» (FT 90).

Nos encontramos en un momento histórico y social complicado, continuamente ajustando los números para encontrarnos y celebrar, trabajar y pensar juntos, orar, disfrutar, porque la posibilidad de contagio aún nos pide esta cautela. Ojalá no se queden fuera siempre los mismos, sino que encontremos estrategias para que todos y todas tengamos nuestro lugar y no dejemos de expresar con novedad: «Yo también voy contigo» y «tú también puedes venir conmigo».

También nos ofrece su palabra otra testigo, Dolores Aleixandre: «Es su esperanza la que nos hace estar atentos para descubrir cómo está Dios actuando en la sociedad contemporánea, qué es lo que está ocurriendo entre él y los hombres y mujeres que viven en los comienzos de milenio y por qué caminos quiere encontrarlos y hacerles nacer a la vida. Estar convencidos de que Dios quiere restaurar con ellos una relación que muchas veces queda fuera de nuestro alcance y procurar estar presentes en los lugares donde late la vida con sus preguntas e inquietudes; en los lugares de proximidad, roce, compasión y aliento»⁴.

Zacarías expresa la consecuencia de poner en práctica «Yo también voy contigo». Continúa diciendo: «Y muchos pueblos y naciones poderosas vendrán a adorar al Dios todopoderoso en Jerusalén y a pedir su protección». Adorar es la actitud que Jesús le recuerda a la mujer de Samaria: «Ha llegado la hora de que los que rindan verdadero culto al Padre, lo harán en espíritu y verdad. El Padre quiere ser adorado así» (Jn 4,23).



PALABRA ENCARNADA (Lc 1,10-12)

Ain Kareem – A todos los pueblos

**TE CANTO, MI BIEN,
TE ADORO, MI DIOS,
FUERTE FRAGILIDAD,
SOBERANA POBREZA,
DESNUDO EN LA CUNA Y LA CRUZ,
AMOR QUE NO TIENE FRONTERAS.**

Palabra encarnada del Padre
en llanto de un recién nacido,
pequeño entre los más pequeños,
Dios hecho niño.

Pesebre de nuestra esperanza,
luz que rompe las tinieblas,
fuente de nuestra alegría, Dios hecho niño.

⁴ DOLORES ALEIXANDRE, *Aventuremos la vida. Invitaciones a la vida consagrada*, PPC, Madrid 2015, 56.

Zac 8,23: «Así dice el Señor todopoderoso: En aquellos días diez extranjeros agarrarán a un judío por el manto y le dirán: «queremos ir con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros».

La *décima promesa*. De nuevo nos traslada a los textos de Isaías en el modo de transmitirnos cómo se hace realidad la promesa de Dios: «*Aquel día habrá una calzada de Egipto a Asiria: los asirios entrarán en Egipto y los egipcios en Asiria; y egipcios y asirios adorarán juntos al Señor. Aquel día, Israel, junto con Egipto y Asiria, será bendito en medio de la tierra, porque el Señor todopoderoso los bendice diciendo: Bendito sea mi pueblo Egipto; y Asiria, obra de mis manos; e Israel, mi heredad*» (Is 19, 23-25).

¿Cómo enlazaríamos hoy esta cadena de pueblos que se van dando la mano para juntos bendecir a Dios y acoger su bendición? Tal vez podríamos decir que Bielorrusia y Polonia adorarán juntos...

El texto nos invita a darnos cuenta que todas las lenguas del mundo están representadas, cada una por diez ciudadanos: la dispersión de Babel se invierte en esta congregación de lenguas, que prefigura el día de Pentecostés. Jerusalén se vuelve centro del universo por la presencia del Señor en medio de ella.

Tocar significa *comunicarse* y *confiar*, sentir cercana la vida del otro, entrar en el espacio personal de su cuerpo, apoyarse en su existencia. A ese nivel nos llama Jesús a formar familia, comunidad amplia, donde los humanos puedan curarse mutuamente por el gesto de tocar y dejarse tocar, en confianza solidaria. No hay comida humana sin palabra compartida, sin contacto personal. No hay Iglesia sin comunicación de cuerpos⁵.

El final del oráculo claramente hace eco al nombre de Emmanuel (Is 7,14; 45,14). Su referencia al Dios que viene nos pone en situación de acoger a Jesús que ya está cerca, está viniendo. «Queremos ir porque hemos oído que está con vosotros». ¿Quién es este Dios que viene? El que se muestra como Dios encarnado, abrazando la humanidad.

Otra testigo nos urge a *Acostumbrarnos a esa humanidad de Jesús*: De todas las costumbres que Teresa recomienda, hay una especial que, de algún modo, alberga el resto: «Acostumbrarse a enamorarse mucho de su sagrada Humanidad» (V12,2). Como recomendaba Joaquina de Vedruna: «Aficionarse cada día más a Jesús» (Cf. Ep 150). Enamorarse no como mera cuestión afectiva y sentimental, sino dejándose tocar todos los resortes del ser: el corazón y el pensamiento, la mirada y la presencia...⁶.

⁵ Cf. XAVIER PIKAZA, *Pan, Casa y Palabra. La Iglesia en Marcos*. Sígueme, Salamanca 1998, 173.

⁶ Cf. GEMA JUAN HERRANZ, «Siempre adelante. Pedagogía de la experiencia espiritual teresiana» en: *Santa Teresa maestra espiritual*. Sal Terrae, enero 2015, 35-48.



¿POR QUÉ TE HICISTE HUMANIDAD?

Fabiola Torrero, cuando habla el corazón

Si estás ahí y quieres escucharme,
si estás ahí y puedes enterarte
si estás ahí y puedes aun mirarme
si estás ahí mirarme otra vez.

*¿Por qué te hiciste humanidad?
¿Por qué quisiste ser como yo?
¿Por qué te hiciste pequeño?
¿Por qué nos quieres con tanto amor?*



Solamente Tú, puedes curar este mundo roto
Solamente Tú, puedes cambiar este mundo roto
Solamente Tú, puedes salvar este mundo roto
Si te dejamos pasar.

PAUTAS PARA LA ORACIÓN PERSONAL

1. Deja que resuene de nuevo en ti: «Me fue dirigida la Palabra del Señor». Rescata si hay alguna Palabra de las que oraste ayer que te sigue resonando.
2. Vuelve a estos tres oráculos o promesas que nos ofrece Zacarías en el texto que presentamos hoy.
3. Lee el texto escrito y subraya lo que te llega como comentarios de la Palabra o lo que nos ofrecen los testigos.
 - a. ¿Qué luz recibes?
 - b. ¿Qué sentimientos te brotan en este espacio de oración?
 - c. ¿A qué te mueve lo que vas profundizando y orando?
4. Vuelve sobre el *yo también voy contigo*. Escribe nombres que te brotan.
5. Retoma: *Queremos ir porque hemos oído que está con vosotros*. ¿Qué te sugiere?
6. Ora con las lecturas del II domingo de Adviento: Ba 5,1-9. Salmo 125. Flp 1,4-6.8-11. Lc 3,1-6. Esta es la Palabra que Dios ofrece hoy a todo el pueblo. Profundízala y quédate con todo aquello que pones en relación con el día de ayer y con lo ofrecido esta mañana.